

Conversación

Una vecina, muy curiosa, curiosa, curiosa es sumamente agradable, porque se ve en ella el deseo de saber, me preguntaba días pasados: —¿Cuál es la finalidad de vuestra idea? Verdaderamente admirada por esta pregunta, formulada así a «quema ropa» por una mujer del pueblo, me apresuré a satisfacer su deseo y contesté: ¡La anarquía! —¿Y por qué la anarquía con preferencia a otra tendencia? Por que vislumbramos en ella una madre cariñosa, capaz de cobijar a todos sus hijos sin establecer privilegios con ninguno. Por que sabemos que ella será nuestra libertadora, moral y económica. —Y los que se dicen anarquistas, ¿lo son realmente? Este es un interrogante que me dejó perpleja, pero contesté igualmente: No todos, pues hay quien no ha podido romper con los viejos prejuicios que le ataban al pasado, simulando haberlo hecho; pero el pasado está tan arraigado en ellos, que no podrán tan fácilmente desprenderse de él. Nuestra esperanza se ve por esto muchas veces defraudada porque vemos que a pesar de su refinamiento al parecer culto, lenguaje, se escuda la muela de la traición y todos los egoísmos y miserias morales, que en un momento dado, vemos con dolor aparecer tras de aquella sonrisa de judas, que casi nos había seducido. —¿Cuáles son pués, los buenos anarquistas? Los relativamente buenos, ya que la perfección no existe hoy en el individuo; quizá eso se deba al medio en que se desenvuelve. Son aquellos que obran tal como dicen pensar o sentir; que sus hechos responden a sus palabras, en fin, que sean consecuentes con el ideal, hasta donde se lo permita el pequeño círculo en el cual tenemos hoy nuestro radio de acción; círculo desgraciadamente pequeño, pero que iremos agrandando, demostrando así que la tan deseada libertad, no es sólo una quimera. Si, vecina: la libertad no debe ser una cosa ilusoria; debemos luchar con tesón por conseguirla; ser libres en el más amplio sentido de la palabra, esa es mi suprema aspiración, es la aspiración de muchos. Debe ser también la de Vd., que por lo que veo, aun está envuelta en la negra venda del obscurantismo. Si, estimada vecina: debemos confesaros esto: sólo a nuestra ignorancia o a nuestra inercia, se debe que hoy en el siglo de las luces continuémos nosotras siendo eternas esclavas, sumergidas en las tinieblas. —Señora: siento dejar esta grata conversación, pero... Comprendo. Pero créame que yo siento verdadera satisfacción en estos instantes de amena charla y cuando guste estoy dispuesta, siempre que pueda y esté a mi alcance contestar a sus preguntas, las cuales me revelan, por otra parte, que es Vd. una mujer que se interesa por saber aquello que ignora. Y esto es dar un paso hacia la libertad.

MUJER

¿No te sientes esclava del régimen y del hogar? Escucha, pues. Se te humilla en el hogar paterno; se te desprecia en el tuyo; se te denigra en sociedad; se te demuestra a cada instante que eres inferior, que no tienes derecho a participar de esto o de aquello, porque no lo comprendes o no te interesa. Y tú, como buey manso, lo soportas todo, sin un gesto rebelde que demuestre que tienes alma. ¿Es que no tienes aspiraciones, ansias de libertad, derecho a la dignidad? Vives sin amor, sin pan, sin libertad. ¿Y a eso llamas vivir? Formas un hogar y no eres el complemento del hombre; simplemente satisfacés sus necesidades fisiológicas. Tú eres, pues, juguete y carne de placer en el dormitorio, y freгона en la cocina. A todo te prestas sumisa y vendida. Nada de derecho para tí: sólo esclavitud y oprobio. De esto disfrutas, pobre víctima! Eres esclava moral, esclava legal y esclava blanca. ¿Hasta cuándo tolerarás esa vida denigrante? La libertad no se pide, se toma, alguien ha dicho. Nada más acertado que esto. La libertad se toma, sí, pero hay que saberse la tomar: no siendo así, tampoco serás libre. Para disfrutar de ese privilegio es necesario capacitarse un poco, moral e intelectualmente. Te diré el medio para llegar al fin. Cuando robes algunos instantes a la charla cotidiana con la vecina, y lo dediques a la lectura de algún libro bueno, de esos destinados a elevar la mentalidad del ser humano, empezará a comprender la causa de tu inferioridad, no dudando que al conocerla la combatirás fuertemente disipando así las nubes que te envolvían, logrando así divisar el camino de la verdad y la justicia. Entonces, mujer, empezará a ser libre. Sólo a este precio serás libre, sabiendo hacer uso de tu libertad. Sólo se vive cuando se comprende la vida!

quién nada bueno hizo en su vida goce de todos los beneficios materiales que reportó tu trabajo? ¡Obrero! Debes aportar algo de tu parte para ser consciente. El sindicato es un medio, no lo olvides. Allí está tu lugar de lucha, el medio para llegar al fin. Con esto quiero decirte, que al par que obrero federado apto para la lucha, procura ser hombre consciente. No creas, obrero, que tu liberación está sólo en el sindicato, no; no está sólo allí. Allí luchas contra el patrón que te explota y conseguirás algunas mejoras materiales, que es muy poco para quien sabe que la sociedad está mal constituida y que es necesario derrumbarla y cimentar en su lugar la sociedad de la equidad, de la paz y del amor. Es necesario pues, que frente a la violencia de los de arriba, impongas la nuestra y pensar que la vida es bella, pero que para nosotros, en la forma que la vivimos, es un martirio. Es por esto necesario luchar para hacer la vida más llevadera y gozar de las bellezas naturales con que nos brinda la misma. No pierdas el tiempo en venganzas, obrero; dedícate un poco al estudio por el cual aprenderás a ser libre. Te formarás una personalidad y dejarás de ser lo que eres: un número agregado al gran montón del rebaño humano! Mira tu vida errante, tu miserable condición de paria sin hogar. Si tienes hogar, piensa en el desconsuelo de tener que abandonarlo, de tener que dejar los seres que te son queridos para ir en busca de trabajo, y que cuando tienes la «suerte» de encontrarlo la maldices, por que es un trabajo bestial, inhumano, que castra tu voluntad, que te anula física y moralmente. Por todo esto, mi buen obrero, debes engrosar la fila de los que te esperan, de los que ya te han precedido. El sindicato es un medio: pasa por él y no pares. Sigue hasta el fin, un día serás libre, no lo dudes mi buen obrero!

Mercedes Vasquez.

explotando y ultrajando sus cuerpos, su dignidad, su amor, su alma, multiplicando así las desgracias de esta lacerada generación; desparramando por el mundo, cual si fueran semillas de preciosas flores, inmundas lacras patibularias. ¡Hercencias malditas que quizá a vuestros inocentes hijos demolerán!

¡Oh, esa decadente civilización de los pueblos, ese insulto al humillado, esa burla al dolor ajeno!

Julia López Castro.

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Ada Velmar.

«Con Chicos, No!»

«Quella miseria que ingombra la vida...»

Una amiga mía quiso alquilar, a precio altísimos, dos piezas en una casa. —No, señora, no es posible, le dijo «la encargada». Con chicos no alquilamos. Y así en otras partes, en muchas otras. Mi amiga ha venido a verme y con lágrimas en los ojos, lágrimas de dolor, de rabia, de impotencia, santas lágrimas de madre, me ha contado eso y me ha dicho: —Si este sigue así, tendremos que vivir en la calle o matar nuestros chicos. No nos alquilan. En todas partes lo mismo: «con chicos, no».

Mis Proclamas

Está en preparación este folleto escrito por la compañera Rouco. Su tiraje es de cinco mil ejemplares y el será editado por la Editorial «Lux», de Chile. Recomendamos a todos que acompañen al pedido su correspondiente importe, pues tenemos que girar con anticipación el dinero de su edición. Por lo tanto, urge que todos contribuyan con su granito de arena, en especial las compañeras de aquí y de allende los mares. El precio de cada ejemplar de «Mis Proclamas», será \$ 0.20. A los paqueteros, el 25 por ciento de descuento.

¿Qué podríamos decir que ya no se haya repetido hasta el cansancio? Nada. Pero, qué importa? Si sentimos la necesidad de solidarizarnos uniendo nuestro grito de protesta, para que este sea más potente y haga sensible a los corazones secos e indiferentes ante el dolor de sus propios hijos y hermanos. Pero nosotras, las que no podemos contemplar las ajenas miserias con torpe indiferencia, y que sufrimos diariamente las desastrosas consecuencias de este régimen de iniquidades, protestamos aun en la última hora de nuestra existencia y viviremos en constante acecho para que nuestros hijos no sean devorados por esas fieras sin nombre. Oh, irónicas palabras! La civilización ha desbordado, dicen en tono orgulloso los parásitos del mundo, los satisfechos de todo, los que entienden por civilización el desborde del lujo, el desborde del vicio, del arte de mentir, fingir y engañar al inocente, al sano de corazón, al débil, al ignorante, a la mujer amante, a la inexperta niña,

explotando y ultrajando sus cuerpos, su dignidad, su amor, su alma, multiplicando así las desgracias de esta lacerada generación; desparramando por el mundo, cual si fueran semillas de preciosas flores, inmundas lacras patibularias. ¡Hercencias malditas que quizá a vuestros inocentes hijos demolerán!

Julia López Castro.

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

«Con Chicos, No!»

«Quella miseria que ingombra la vida...»

Una amiga mía quiso alquilar, a precio altísimos, dos piezas en una casa. —No, señora, no es posible, le dijo «la encargada». Con chicos no alquilamos. Y así en otras partes, en muchas otras. Mi amiga ha venido a verme y con lágrimas en los ojos, lágrimas de dolor, de rabia, de impotencia, santas lágrimas de madre, me ha contado eso y me ha dicho: —Si este sigue así, tendremos que vivir en la calle o matar nuestros chicos. No nos alquilan. En todas partes lo mismo: «con chicos, no».

Mis Proclamas

Está en preparación este folleto escrito por la compañera Rouco. Su tiraje es de cinco mil ejemplares y el será editado por la Editorial «Lux», de Chile. Recomendamos a todos que acompañen al pedido su correspondiente importe, pues tenemos que girar con anticipación el dinero de su edición. Por lo tanto, urge que todos contribuyan con su granito de arena, en especial las compañeras de aquí y de allende los mares. El precio de cada ejemplar de «Mis Proclamas», será \$ 0.20. A los paqueteros, el 25 por ciento de descuento.

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

cupiremos en el rostro nuestro desprecio. E impondremos la libertad y la justicia!

Por qué, por qué pregunto yo, esos chicos son «los hijos de nadie»?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Por qué no tienen padres, por qué no se les conocen? Y, acaso se puede en verdad afirmar que se tienen padres toda vez que pueda uno decir: éste y aquella son los míos?

Permanente

A los buenos camaradas y a las buenas compañeras, a las casas editoras y a las agencias de publicaciones, a los que usamos para propagar nuestro «moderno feminismo»? Mal ha hecho Vd. en propagar una cosa que no está de acuerdo. Y nos extraña mucho que haya tardado un año en darse cuenta de nuestra obra «mala y perjudicial». Ahora, que no accedemos a su dictadura, se da cuenta que nuestra hoja propaga un «moderno feminismo». Como necesitamos todas estas obras para hacer un resumen crítico y filosófico de la literatura femenina contemporánea, esperamos que los que leen este aviso se harán eco de nuestro pedido.

¡I.600!...

Son los ejemplares que debe a esta hojita Agustín Pereyra, de Antofagasta, Chile. De este buen personaje hemos recibido cartas elogiosas a la obra que realizamos. Se hizo paquetero en esa provincia salitrera donde son explotadas una considerable cantidad de mujeres, recibiendo quince-nalmente 100 ejemplares. Sabemos, por cartas que obran en nuestro poder, que éste personaje es un difamador de los militantes anarquistas y un acérrimo saboteador de nuestra prensa revolucionaria. Tomen nota de este individuo, nuestra prensa y la prensa revolucionaria de Chile.

Nuestro Correo

A. Vivez, Cipolletti.—Vea compañero: Estamos cansadas de recibir cartas de Vd. llenas de estupideces, insultos y groserías del más grueso calibre. Es Vd., en un año de labor que llevamos, el único que nos ha escrito tan groseramente; y todo por el único delito de no moldarnos a su capricho, es decir, por no acusar recibo de las cantidades como a Vd. se le antoja. No contestamos todas las tonterías que Vd. nos dice en dos hojas y media de papel-blok, porque tenemos una noción muy distinta de la suya, en lo que respecta a decencia y delicadeza personal. Vd. siempre nos demostró en sus cartas ser un lenguaz. Dice que no acusamos recibo como Vd. indica porque es otra madre del borrego. Esto supone mucha maldad, y desde ya autorizamos a Vd. para que descubra cual es esa «madre del borrego». [Nosotras «intelectuales»? Vea compañero: peca Vd. de mucha tontería! Las que escribimos esta hojita, somos campesinas, unas, y las otras tenemos que andar diariamente con nuestro trabajo de fregado y barrido: y cuando robamos un

chiquito de tiempo a nuestras faenas diarias lo dedicamos para atender esta hojita.

Según su mote ya somos «intelectuales». ¡Gracias por el apelativo! ¡Qué nosotras lo venimos usando para propagar nuestro «moderno feminismo»? Mal ha hecho Vd. en propagar una cosa que no está de acuerdo. Y nos extraña mucho que haya tardado un año en darse cuenta de nuestra obra «mala y perjudicial». Ahora, que no accedemos a su dictadura, se da cuenta que nuestra hoja propaga un «moderno feminismo». Como necesitamos todas estas obras para hacer un resumen crítico y filosófico de la literatura femenina contemporánea, esperamos que los que leen este aviso se harán eco de nuestro pedido.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Necochea.—E. Cascón, donación	\$ 1.30
Tandil.—Puggioni	5.00
Vendrell	1.20
B. Blanca.—Donación de Victor y Enrique Costantini	5.00
José González	13.50
Mar del Plata.—Matarazzo	4.00
Ofelia Quintero	1.20
Achupallas.—Olsona del Valle	4.00
Mendoza.—Bula	5.00
Pergamino.—Colaberdino	1.50
Dudignac.—Caldreira	2.00
Tucuman.—Etelia Zerpa	10.00
Azapardo.—E. López	10.50
Tamanguey.—Arnedo	7.20
Fimat.—Arduca	7.20
Y por inter. de «La protesta»	2.00
Lobería.—Felisa Millara, por intermedio de F. Martin	2.00
Salta.—Nazaria Arnedondo	2.25
Copetonas.—S. de Arriba	6.00
Chabás.—De la Plaza, por int. de «La protesta»	16.00
Y por intermedio de P. Job	7.00
Camilio Aldio.—Zannotti, por int. de «La protesta»	4.80
Gral. Roca.—Marcos	4.00
Pérez Millán.—Carnalosa	1.00
Marcos Juárez.—A. Matilla	15.00
Laguna Paiva.—Guevara	5.50
Rosario.—M. A. González	6.00
Manuel Guevara	9.50
Bs. Aires.—Carmen Reyes	2.00
Total de entradas	\$ 164.75

SALIDAS

Impresión de éstemero, 3000 ejemplares	2.20
Correspondencia, certificados y franqueo de expedición	21.20
Coché	2.00
Cartero	1.00
Un tallerario de Rifas pro-periódico «Vía Libre», de Bs. Aires	4.00
Tinta	0.80
Total	\$ 248.80
Saldo anterior	294.90
Entradas	164.75
Suma	493.65
Salidas	248.80
Para el número siguiente	\$ 244.85

periódicos devuelta

Julian García, Allén; Julio Bastien, Río Cuarto; Ana Alucida, Santa Fé; Juan Acosta, Rosario; Margarita Franco, Timote; Carlos Barreto, Copetonas; Felix Ingrata, Darraqueira; Margarita López, Bs. Aires; Beatriz Arce, C. de Bustos.

No todas las plantas que florecen en el jardín del sentimiento humano son inmortales. Las hay que abren sus brillantes corolas bajo las caricias del sol y mueren en cuanto caen las cenizas del ocaso. Otras tienen un aspecto y colores hermosos y llenan las cercanías de una desagradable insipidez. Algunas, menos espléndidas, destilan un violento veneno.

Manuel Guevara

Centro Femenino «Rosa Luxemburgo»

(PARANA)

Con el nombre que sirve de epigrafe a esta nota quedó constituido en Paraná un centro femenino, cuyos principios son propender a elevar la mentalidad de la mujer, para que ella también tome parte en la gran contienda social por la instauración de una sociedad más justa que la presente. Por lo tanto, pide a todas las agrupaciones, grupos editores y demás, que envíen para su mesa de lectura, material de propaganda aseguible a la mentalidad femenina a la siguiente dirección: Calle Corrientes y Nogoyá—Paraná.—Correspondencia a: Carmen Gamella.

Folleto en Venta

- |   |      |
|---|------|
| A las compañeras que tengan ansias de elevar su mentalidad, le recomendamos la lectura de los siguientes folletos que tenemos en venta en nuestra administración. |      |
| Huriga De Vientres, Bulfi   | 0.30 |
| Generación Consciente. F. Sutor   | 0.40 |
| La Mujer, T. Clairmont  | 0.15 |
| Los Crimenes De Dios S. Faure   | 0.08 |
| Degeneración De La Especie humana, Robin  | 0.15 |
| La mujer Esclava y La Mujer Pública, Chaugki Robin  | 0.15 |
| A Las Mujeres, J. Prat  | 0.20 |
| Inmoralidad Del Matrimonio, R. Chaugki  | 0.15 |
| Mi Palabra Anarquista, por Manuel Marquet   | 0.20 |
| El Comunismo En América, Angelina Arratia   | 0.15 |
| La Conquista del Pan, edición de la Editorial «Lux», de Chile   | 0.50 |
| La Mujer En La Lucha Social, por Gale Diaz  | 0.10 |
- Todos los pedidos deben venir acompañados de su correspondiente importe, más \$ 0.20 para franqueo.

Grupo de propaganda Internacional

Por segunda vez este grupo de compañeros afines, llama la atención de las camaradas que editan periódicos anarquistas, a objeto de que se sirvan remitir números atrasados para desparramarlos por todo el continente, donde tanta falta hace que la semilla se siembre. Conocedores como somos de las necesidades de la propaganda, no titubamos en